



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

*Provisional*

## 6529<sup>a</sup> sesión

Lunes 9 de mayo de 2011, a las 10.00 horas  
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Araud . . . . .	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Alemania . . . . .	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina . . . . .	Sr. Barbalić
	Brasil . . . . .	Sra. Viotti
	China . . . . .	Sr. Yang Tao
	Colombia . . . . .	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Churkin
	Gabón . . . . .	Sr. Messone
	India . . . . .	Sr. Manjeev Singh Puri
	Líbano . . . . .	Sr. Salam
	Nigeria . . . . .	Sr. Onemola
	Portugal . . . . .	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Parham
	Sudáfrica . . . . .	Sr. Laher

## Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 3 de mayo de 2011 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2011/283)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Bosnia y Herzegovina**

#### **Carta de fecha 3 de mayo de 2011 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2011/283)**

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Croacia, Serbia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante de Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Pedro Serrano, a participar en esta sesión.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/283, que contiene una carta de fecha 3 de mayo de 2011 del Secretario General en la que transmite el trigésimo noveno informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Tiene ahora la palabra el Sr. Inzko.

**Sr. Inzko** (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por brindarme hoy la oportunidad de presentar mi quinto informe como Alto Representante y el trigésimo noveno informe en total. Desde mi anterior presentación ante el Consejo de Seguridad en noviembre de 2010 (véase S/PV.6421), lamentablemente la situación política en Bosnia y Herzegovina ha seguido empeorando. Por desgracia, hoy enfrentamos los desafíos más importantes y directos al Acuerdo de Paz de Dayton/París desde que se firmó, hace más de 15 años.

Es por esa razón que, de acuerdo con mi mandato y además de mi informe bianual, he presentado al Consejo un informe especial sobre las recientes medidas emprendidas por las autoridades en la República Srpska que violan claramente el Acuerdo de Paz de Dayton/París. Espero que mis informes y mi exposición informativa de hoy contribuyan a una mejor

comprensión de la situación política actual en Bosnia y Herzegovina y de los desafíos que quedan por delante.

*(continúa en inglés)*

Más de siete meses después de las elecciones generales, todavía no hay perspectivas para la formación de un nuevo Gobierno del Estado, y muchas instituciones del Estado se encuentran bajo una fuerte presión política, institucional y económica, lo que repercute claramente en su eficiencia y funcionalidad. Los procesos de integración euroatlántica y en la Unión Europea se han detenido completamente y la economía sigue en crisis.

Las autoridades en la Federación —que forma la mayor parte de Bosnia y Herzegovina— asumieron sus funciones solamente después de meses de obstrucción de la elección de los delegados ante la Cámara de los Pueblos de la Federación. El proceso de formación del Gobierno quedó atascado por largas intervenciones y controversias políticas y, cuando se apeló el nombramiento de las autoridades mediante varios cauces jurídicos, me vi forzado a intervenir con el apoyo del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. De hecho, hubo un amplio consenso dentro de dicho Consejo en el sentido de que, si no se tomaba ninguna medida, se caería en una incertidumbre política y jurídica, con la posibilidad de que se establecieran dos Gobiernos paralelos y contrapuestos en la Federación, con dos Presidentes y posiblemente sin presupuesto, así como la subsiguiente disolución del Parlamento de la Federación, seguida de nuevas elecciones. Se han evitado esos riesgos, y las autoridades de la Federación ahora parecen funcionar eficazmente.

La situación actual en la Federación también comprende una controversia filosófica entre la política basada en la etnia —donde la etnia es más importante— y una versión de las políticas más orientada hacia el civismo. A este respecto, los partidos bosniocroatas de la Unión Democrática de Croacia han organizado un Consejo de cantones y municipalidades croatas, con mayoría croata. Aunque hay disposiciones en la Constitución de la Federación que prevén la cooperación entre cantones, esa evolución 15 años después de Dayton no es realmente la dirección en la que deberíamos estar yendo.

Estos acontecimientos serían bastante negativos en un momento en que los Gobiernos deberían estar redoblando sus esfuerzos para aplicar las profundas reformas que el país necesita a fin de superar los

grandes desafíos económicos y sociales que sus ciudadanos están enfrentando y, por supuesto, avanzar hacia la adhesión a la Unión Europea y la OTAN. No obstante, en este clima ya de por sí difícil, las autoridades de la República Srpska han tomado medidas concretas que representan la más grave violación del Acuerdo de Dayton/París que hemos observado desde su firma.

Las conclusiones y la decisión sobre el referendo, que fueron aprobadas por la Asamblea Nacional de la República Srpska en abril, no sólo constituyen un claro incumplimiento del Acuerdo de Paz, sino que también ponen en cuestión todas las leyes promulgadas por los distintos Altos Representantes al afirmar que violan el Acuerdo de Paz. Como tales, las recientes medidas de la República Srpska —de permitirse su aplicación— tendrían un importante efecto en la funcionalidad y la sostenibilidad de Bosnia y Herzegovina. Los Altos Representantes, de acuerdo con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, promulgaron un importante número de decisiones y leyes fundamentales para el Estado de Bosnia y Herzegovina. Solamente mencionaré unas pocas decisiones adoptadas que ya se están aplicando, como el pasaporte de Bosnia y Herzegovina, su bandera, el himno nacional, el escudo y un único Ministerio de Defensa. Recordaré al Consejo que, antes de que se creara el Ministerio de Defensa único, existían tres Ministerios de Defensa. También se han realizado otras reformas fundamentales, como la policía de fronteras.

La celebración del referendo sobre los poderes del Alto Representante y sus decisiones constituiría un grave incumplimiento del marco constitucional del país y de sus obligaciones internacionales. También sería contrario al anexo 10 del Acuerdo de Dayton/París y de una serie de resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad en virtud del capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. En otras palabras, tal referendo también desafiaría, en cierta forma, la autoridad del Consejo de Seguridad y sus resoluciones pertinentes. Además, las conclusiones intentan socavar todo el sistema constitucional de distribución de responsabilidades entre el Estado y las entidades, tal como se establece en el anexo 4 del Acuerdo de Paz, así como en la Constitución y por el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, que es una institución establecida por el Acuerdo de Paz.

Con respecto a las instituciones judiciales de Bosnia y Herzegovina a nivel del Estado, que están

específicamente contempladas en el referendo, debo señalar que, en virtud de la Constitución de Bosnia y Herzegovina, el Estado tiene competencia exclusiva en la aplicación del derecho penal internacional y entre entidades. El Tribunal de Bosnia y Herzegovina y la Fiscalía son instituciones creadas a fin de permitir que el Estado pueda ejercer precisamente esas competencias estatales.

Desde un punto de vista técnico pero importante, y para evitar cualquier malentendido, este referendo sería vinculante. Aunque se han hecho algunas declaraciones que sugerían que el referendo no sería vinculante, sí que lo sería de hecho.

Mi enfoque con respecto a este desafío del Acuerdo de Paz de Dayton/París ha sido claro y está plenamente de acuerdo con mi firme convencimiento de que debe darse siempre una oportunidad para el diálogo. A ese respecto, espero que las autoridades de la República Srpska suspendan en los próximos días las conclusiones adoptadas y la decisión sobre el referendo. De no hacerlo, dadas mis responsabilidades de hacer respetar el Acuerdo de Paz, no tendré más remedio que revocar las conclusiones adoptadas y la decisión sobre el referendo. A ese respecto, cuento con el firme apoyo del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y de las más altas instancias de la Unión Europea.

Además de las conclusiones adoptadas y la decisión sobre el referendo, las autoridades de la República Srpska y, en particular, su Presidente, han seguido cuestionando abiertamente la integridad y la soberanía territoriales de Bosnia y Herzegovina amenazando repetidamente la sostenibilidad de Bosnia y Herzegovina y abogando frecuentemente por la disolución del país. Las autoridades de la República Srpska también han continuado menoscabando y cuestionando otras instituciones estatales centrales en el país. La política que se esconde detrás de ello es mostrar que esas instituciones son disfuncionales y, por consiguiente, no son necesarias en el plano estatal. Las autoridades de la República Srpska también han continuado negando que se cometiera un genocidio en Srebrenica en 1995, un hecho confirmado por tribunales internacionales.

Siete meses después de las elecciones generales, la situación política general en el país sigue siendo tensa y ha imposibilitado prácticamente la formación de un gobierno estatal. El proceso legislativo a escala

estatal sigue estancado y, debido a ello, no se ha avanzado en los programas de reforma relacionados con la OTAN y la Unión Europea.

Creo que sería un error considerar estos últimos acontecimientos en Bosnia y Herzegovina como una tendencia negativa a corto plazo. De hecho, hemos observado una tendencia descendente en la estabilidad política durante estos últimos cinco años, tras el rechazo del conjunto de enmiendas constitucionales de abril de 2006. Aunque nos tenemos que centrar ahora en las dificultades inmediatas, creo que también es importante mantener una visión crítica sobre lo que tenemos que hacer para asegurar que el país sea funcional y viable a largo plazo. Está claro que necesitamos apoyar el principio de control nacional en Bosnia y Herzegovina.

El Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz ha seguido expresando una profunda preocupación por los acontecimientos ocurridos en el país, sobre todo con respecto a los que he mencionado. Al mismo tiempo, el Consejo ha señalado que, salvo el objetivo relacionado con el Distrito de Brcko, ha habido escasos avances en la aplicación de las condiciones necesarias para cerrar la Oficina del Alto Representante.

Con respecto a los objetivos de los bienes del Estado y de defensa, ha habido una regresión ya que las autoridades de la República Srpska han aprobado unilateralmente en diciembre una ley de entidades sobre los bienes del Estado que, de entrar en vigor, supondría que todos los bienes del Estado en esa Entidad se registrarían como bienes de la República Srpska. Ello haría imposible llegar a una solución negociada completa sobre los bienes estatales. Por consiguiente, tuve que suspender la aplicación de esa ley, en espera de que el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina se pronuncie sobre su constitucionalidad. En cuanto a los bienes de defensa, la República Srpska sigue rechazando conceder al Estado el derecho de propiedad sobre los bienes de defensa.

Por el contrario, se ha avanzado en la solución de las condiciones pendientes con respecto a la cuestión de la electricidad en Brcko. Espero que también podamos resolver pronto las demás cuestiones pendientes. No obstante, antes de poder recomendar este proceso, la República Srpska tendrá que aportar garantías apropiadas y específicas sobre la situación constitucional y los derechos del Distrito de Brcko en

el futuro, así como sobre las condiciones del laudo definitivo, tal como ya ha hecho la Federación. Esta última ha dado garantías sobre Brcko, pero la República Srpska aún debe hacerlo.

Como he mencionado anteriormente, la comunidad internacional en su conjunto debe tomar muy en serio el deterioro de la situación en Bosnia y Herzegovina. Un deterioro mayor del Estado, de sus instituciones y del estado de derecho empujaría a Bosnia y Herzegovina hacia una crisis más profunda y hacia una mayor inestabilidad. Esto también podría tener consecuencias negativas para toda la región de Europa suroriental.

A este respecto, permítaseme decir unas pocas palabras sobre cómo creo yo que debería ser el enfoque de la comunidad internacional en el futuro con respecto a Bosnia y Herzegovina. Todos estamos de acuerdo en que el futuro de Bosnia y Herzegovina está dentro de la Unión Europea y de las instituciones euroatlánticas. Por consiguiente, la Unión Europea y la OTAN tienen un importante papel que desempeñar en Bosnia y Herzegovina, prestando asistencia al país para que pueda cumplir los requisitos que le permitan realizar sus aspiraciones de adherirse a ambas organizaciones. Este es también, a propósito, el deseo de la Presidencia del Estado.

Al mismo tiempo, todavía es evidente que en Bosnia y Herzegovina se necesita una presencia internacional con un mandato ejecutivo. El Estado de Bosnia y Herzegovina se enfrenta a retos serios que provienen del propio país y que requieren la presencia de la Oficina del Alto Representante y de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina con mandato ejecutivo. Tendríamos que tener dispositivos suficientes para evitar intentos dirigidos a retrotraer las reformas acordadas previamente y crear inestabilidad.

Es importante que Bosnia y Herzegovina permanezca en el programa de la comunidad internacional hasta que se complete el trabajo. Algunos creen que ya es hora de dejar que Bosnia y Herzegovina camine con sus propios pies; algunos hablan del cansancio internacional en Bosnia y Herzegovina. También se ha repetido a lo largo de estos dos últimos años que Bosnia y Herzegovina ya no es el centro de la atención de la comunidad internacional. No comparto esta opinión y creo que esos movimientos abrirían las puertas a aquellos que

intentan debilitar y eventualmente dividir al Estado, lo que podría llevar a nuevos desórdenes.

Durante estos últimos 15 años la comunidad internacional ha logrado resultados enormes en Bosnia y Herzegovina. No obstante, la situación política actual deja claro que todavía no hemos conseguido un acuerdo político sostenible y duradero que garantice una perspectiva de paz duradera. A tal fin, también gozamos de un muy buen apoyo de los países vecinos, del Presidente Tadić de Serbia y del Presidente Josipović de Croacia. Uno puede decir con cierta confianza que ahora tenemos la mejor situación regional de los últimos 20 años. No se trata solo de la cooperación regional; sino también de la reconciliación regional. Ello nos da razones para ser optimistas.

La constante atención que dedicamos a Bosnia y Herzegovina es la forma de alcanzar el objetivo que todos deseamos lograr: que Bosnia y Herzegovina sea capaz de resolver sus problemas institucionalmente y por sí misma, y pueda avanzar hacia su plena integración euroatlántica con pleno control de sus responsabilidades.

Bosnia y Herzegovina es una mina de oro de talento y está llena de personas de excelencia. Tenemos que dar una oportunidad a esas personas y al país. Pueden hacerlo, estoy seguro. Solo necesitan algo de tiempo y de paciencia. Estoy plenamente convencido de que esto puede convertirse en una realidad. Por consiguiente, como Alto Representante y con la ayuda del Consejo de Seguridad, seguiré dedicando todos mis esfuerzos para prestar asistencia y apoyo a los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina en esta dirección.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Inzko, por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

**Sr. Laher** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica da la bienvenida al Alto Representante de Bosnia y Herzegovina al Consejo de Seguridad y le agradece su exposición informativa, que hemos escuchado con preocupación.

Los Acuerdos de Paz de Dayton son un experimento de paz destinado a alcanzar, tal como dijo en su momento el Presidente Clinton, “la unidad en la diversidad”. Al conmemorar su decimoquinto aniversario el pasado mes de noviembre, la Secretaria Clinton en su declaración nos recordó que

“el Acuerdo de Dayton es hoy una piedra angular de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Dicho Acuerdo ha proporcionado un marco para reconstruir la infraestructura de la nación, permitir el retorno a sus hogares de los refugiados y desplazados y ayudar a los ciudadanos a retomar una vida normal.”

Estas son valoraciones con las que mi delegación está de acuerdo y que apoya firmemente.

Por consiguiente, es con profunda preocupación que hemos tomado nota de los recientes acontecimientos en Bosnia, que entrañan el potencial de socavar su unidad, soberanía e integridad territorial. Debido a que el país está situado en el mismo corazón de Europa, ello pondría en peligro la paz y la estabilidad en los Balcanes y debe evitarse a toda costa.

En nuestra opinión, la paz y la estabilidad en Bosnia dependen de diversos elementos. El primero es que todas las partes, incluida la comunidad internacional, deben respetar el estado de derecho y los instrumentos jurídicos que sustentan las estructuras políticas en el país. Es crucial que los dirigentes políticos y la presencia internacional mantengan su atención en reconocer el equilibrio aportado por Dayton y las subsiguientes estructuras políticas, y en que ejerzan todos los esfuerzos para asegurar que se respete y mantenga ese equilibrio. Eso es especialmente importante para completar el proceso de formación del Gobierno.

Recordamos el hecho de que los Acuerdos de Dayton debían ser reemplazados supuestamente por una constitución permanente en Bosnia, e instamos a todas las partes interesadas a volver a centrarse nuevamente en la reforma constitucional, que es el segundo elemento necesario para una paz sostenible. Nadie saca provecho de los retrocesos en las reformas constitucionales ya acordadas. La finalidad de la reforma constitucional es establecer estructuras del Estado fuertes y representativas, que sustituyan a todas las demás estructuras.

El tercer elemento es el diálogo necesario entre las partes, ya que nada de lo mencionado puede lograrse sin diálogo entre los distintos grupos étnicos y las distintas entidades; el diálogo entre las diversas estructuras y el Alto Representante también es esencial. El diálogo es esencial para la aprobación de una Constitución definitiva y facilitará la consecución de

los cinco objetivos y de las dos condiciones que han de cumplirse para que el Alto Representante complete su misión y para que los bosnios asuman plena responsabilidad respecto de su país. Nuestra delegación está preocupada ante la falta de avances en la aplicación de estos compromisos y pide a todas las partes que redoblen sus esfuerzos a ese fin.

El cuarto elemento es la reconciliación, que debe ser el objetivo final del diálogo permanente. Esencial para la reconciliación es el compromiso de todas las partes en la lucha contra la impunidad, procesando a los acusados de crímenes de guerra. Este proceso debe llevarse a cabo de manera imparcial y conforme a los instrumentos jurídicos acordados por las distintas partes de Bosnia y Herzegovina. La reconciliación peligra ante proclamas y acciones incendiarias que pretenden socavar al Estado de Bosnia.

Para concluir, deseo citar nuevamente la declaración que pronunció el Presidente Clinton al concluirse los Acuerdos de Dayton, en 1995. Nos recordó entonces que:

“Después de tanto derramamiento de sangre y tanta pérdida, después de tantos atroces actos de inhumana brutalidad, hará falta un extraordinario esfuerzo de voluntad para que el pueblo de Bosnia supere su pasado y empiece a construir un futuro de paz.”

Este es el último elemento que mi delegación quiere poner de relieve, a saber, la voluntad política. Alentamos a todas las partes en Bosnia y Herzegovina a que renueven su compromiso con el pleno cumplimiento de sus obligaciones en virtud de los Acuerdos de Paz. Sudáfrica seguirá cumpliendo su tarea, como miembro del Consejo de Seguridad, de apoyar a Bosnia en esos esfuerzos.

**Sra. DiCarlo** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar de nuevo la bienvenida al Alto Representante Inzko al Consejo de Seguridad y agradecerle su detallada exposición informativa y su labor en aras de la comunidad internacional.

También quisiera reconocer la dedicación de Bosnia y Herzegovina en su labor en el Consejo de Seguridad, que demuestra su voluntad de desempeñar un papel importante y responsable en la comunidad internacional. El mandato de Bosnia y Herzegovina en el Consejo también ha demostrado que la cooperación y el consenso entre los líderes de sus distintos grupos

constituyentes son posibles, incluso en asuntos delicados relativos a la paz y la seguridad internacionales. Esto, a su vez, nos da la esperanza de que esos líderes pueden hallar los medios de trabajar de consuno para superar sus dificultades políticas internas.

Hace más de 15 años, la comunidad internacional se reunió con los líderes de Bosnia y Herzegovina para poner fin al terrible conflicto y forjar un plan para el futuro. La ardua labor que se llevó a cabo en Dayton (Ohio) allanó el camino para la paz duradera de la que Bosnia y Herzegovina sigue beneficiándose. No obstante, hoy las bases de ese Acuerdo histórico se ven amenazadas y muchos de los logros que el país ha conseguido desde Dayton peligran. Los Estados Unidos instan a las partes a hacer todo lo posible por trabajar de modo conjunto, superando sus divisiones étnicas y partidistas, en aras de mantener la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina, así como en toda la región.

Permítaseme señalar cuatro aspectos en relación con el informe del Embajador Inzko (véase S/2011/283).

En primer lugar, los Estados Unidos desean reiterar su total apoyo a la autoridad del Alto Representante dimanada de los Acuerdos de Dayton. Su autoridad ha sido reiterada en numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad. Coincidimos en que las decisiones recientemente adoptadas por la Asamblea Nacional de la República Srpska representan un desafío directo de los Acuerdos de Dayton y constituyen la más grave manifestación de un preocupante patrón en las acciones de la República Srpska, que contravienen el Acuerdo. Estas acciones suscitan serios interrogantes sobre el compromiso de la República Srpska con el estado de derecho y con la futura adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea. Suponen un revés a los progresos realizados para lograr esos cinco objetivos y dos condiciones y el consiguiente cierre de la Oficina del Alto Representante. Además, tendrán un efecto negativo en la capacidad de la República Srpska para atraer la inversión extranjera tan necesaria, dificultando el ya de por sí difícil camino de la recuperación económica. El Alto Representante cuenta con todo nuestro apoyo en la condena de estos injustificados e ilegales desafíos de su autoridad. Igualmente, contará con nuestro pleno apoyo en las medidas que adopte para imponer los Acuerdos de Dayton, así como para defender y preservar la soberanía y la integridad territorial de

Bosnia y Herzegovina. Estamos evaluando la adopción de nuestras propias medidas en defensa de los Acuerdos de Dayton y de las instituciones del Estado de Bosnia, en caso de que sea necesario.

En segundo lugar, estamos muy preocupados por la falta de un gobierno a nivel estatal, transcurridos más de siete meses desde las elecciones generales. El bloqueo político impide avanzar en las reformas fundamentales que han de representar un primer paso hacia la adhesión a la Unión Europea y la OTAN. Los líderes de Bosnia y Herzegovina deben formar un Gobierno de coalición fuerte, capaz de acometer las reformas necesarias, o arriesgarse a que Bosnia y Herzegovina quede rezagada en el camino hacia la integración. El progreso es posible si los políticos están dispuestos a dejar de lado sus estrechas ambiciones políticas, étnicas y personales, y trabajar en aras de objetivos comunes. La mayor coordinación que viene dándose entre los miembros de la Presidencia tripartita permite pensar que esto puede hacerse.

En tercer lugar, los Estados Unidos siguen preocupados por la retórica chauvinista y de enfrentamiento. El discurso de odio —que incluye la negación, profundamente preocupante, del genocidio de Srebrenica— socava gravemente la confianza y ha causado una intensificación de la tensión entre los ciudadanos y sus representantes políticos. Todos los grupos tienen derecho a defender sus reivindicaciones, pero pedir la secesión y la reorganización territorial no es realista y favorece la desestabilización. Sólo sirve para avivar la desconfianza y la división étnica.

En cuarto lugar, permítaseme volver a subrayar la importancia de que Bosnia y Herzegovina prosiga su cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. La aplicación de la ley por el país y su colaboración judicial con los asociados regionales para lograr la detención de presuntos criminales de guerra más allá de las fronteras es un paso hacia adelante. Alentamos a las autoridades bosnias a proseguir por ese camino y a que fortalecer la estabilidad de la región mediante la creación de un mecanismo institucional para dicha cooperación.

Celebramos la decisión de la Unión Europea de elevar su representación en Bosnia y Herzegovina. También acogemos con satisfacción la contribución de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, contribución que sigue siendo necesaria

para mantener la estabilidad, más aun a tenor de la difícil situación política.

Los Estados Unidos están plenamente comprometidos con los Acuerdos de Dayton y apoyan plenamente al Alto Representante. Mantenemos la esperanza de que los dirigentes elegidos de Bosnia y Herzegovina puedan alcanzar el consenso sobre las reformas en materia de defensa, cuestiones constitucionales y de otra índole, necesarias para la paz y la estabilidad y, en última instancia, para la integración en la Unión Europea y la OTAN.

**Sr. Messone** (Gabón) (*habla en francés*): Yo también quisiera agradecer al Sr. Valentin Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, la presentación del informe que hoy examinamos (S/2011/283). Tomamos nota del tono de esperanza con que concluyó su exposición, al igual que hemos tomado nota de los avances, señalados en el informe, en materia de seguridad, y de las dificultades que, por desgracia, obstaculizan la plena aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. Quisiera aprovechar esta oportunidad, en nombre de Gabón, para felicitar una vez más al Sr. Inzko y a su equipo por sus esfuerzos sobre el terreno tanto para aplicar el Acuerdo como en relación con las reformas que habrán de facilitar la integración de Bosnia y Herzegovina en Europa.

Como señalamos en el anterior debate (véase S/PV.6421), el Gabón apoya plenamente los esfuerzos realizados por la comunidad internacional para establecer el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina sobre la base de instituciones estables y duraderas. Reiteramos nuestro apoyo a la aplicación del Acuerdo de Dayton como base del proceso político en el país. El informe que acaba de ser presentado nos brinda una nueva oportunidad para evaluar tanto la aplicación del Acuerdo como la actual situación política y de seguridad.

En lo que a la seguridad se refiere, mi país acoge con beneplácito el papel fundamental que la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) sigue desempeñando para asegurar un entorno estable en la región, a pesar de una situación política cada vez más tensa. También acogemos con beneplácito la reciente decisión adoptada por altos funcionarios de Bosnia de suspender la concesión de licencias para la exportación de armas y material militar.

Observamos también con satisfacción que la dinámica actual en el ámbito político se ha

caracterizado por una mejor cooperación entre los tres miembros de la nueva Presidencia de Bosnia y Herzegovina. El mecanismo original permite sentar las bases para salir de la parálisis política actual y comenzar a crear un Gobierno de transición convenido.

Mi Gobierno también acoge con satisfacción el buen desarrollo de las elecciones generales, celebradas en octubre de 2010 y la supresión por parte de la Unión Europea de los requisitos de visado para albaneses y bosnios en el espacio Schengen.

Sin embargo, los logros alcanzados en el marco del Acuerdo de Dayton hoy se ven amenazados, y la comunidad internacional debe velar por que se preserven. Nos preocupa la persistencia de algunos obstáculos que impiden el proceso político y la creación de instituciones que funcionen normalmente. Al respecto, me refiero a la dificultad de crear un Gobierno federal, la ausencia de un acuerdo sobre la propiedad del Estado y sobre defensa y el desafío que entraña garantizar la eficacia del estado de derecho y la gestión fiscal de las finanzas públicas. Esas son condiciones previas para la consolidación de la paz y la creación de un Estado democrático en Bosnia y Herzegovina.

Seguimos convencidos de que solo mediante el diálogo y el acuerdo político las partes podrán lograr la reconciliación en una situación caracterizada por enfoques diametralmente opuestos: el de una sociedad multiétnica, democrática y euroatlántica y el del poder compartido entre tres oligarquías nacionalistas.

Exhortamos a todas las partes a que entablen un diálogo y muestren tolerancia, requisitos indispensables para la reconciliación y la unidad entre comunidades. Condenamos todos los llamamientos para que se fomente la división o se reevalúe el Acuerdo de Dayton. Pedimos a todas las partes que fortalezcan su cooperación con el Alto Representante, la EUFOR, la OTAN y el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia.

Observamos también que la EUFOR ha desempeñado un papel decisivo para mejorar la situación de la seguridad. La comunidad internacional debe a su vez aumentar la asistencia que brinda a fin de alcanzar los cinco objetivos de conformidad con el Acuerdo de Dayton, y cumplir las dos condiciones impuestas por Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. El respeto de esas exigencias por las partes facilitará el proceso de

transición mediante el cual la Oficina del Representante Especial sustituirá la del Alto Representante. En vista de las condiciones actuales, el mandato del Alto Representante, que se prorrogó hasta el 31 de agosto de 2011, debería prorrogarse de nuevo. Al respecto, aguardamos las conclusiones de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz en julio.

La construcción de Bosnia es ante todo responsabilidad del pueblo de Bosnia. Pedimos a las partes y a los agentes políticos que rechacen la división y la intolerancia, para construir un destino común, que refleje sus más profundas aspiraciones con la determinación común de vivir juntos con una unidad recién descubierta.

Por último, deseo concluir reiterando nuestro apoyo a la labor del Representante Especial y a las recomendaciones que nos ha hecho respecto de la acción futura.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La sesión de hoy del Consejo de Seguridad se celebra sin la participación tradicional del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina. Sabemos que el Sr. Radmanović fue sometido a una operación que le impidió viajar a Nueva York. Le deseamos que se recupere pronto.

Escuchamos atentamente la declaración formulada por el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko. Lamentablemente, su declaración contenía más emoción que un análisis objetivo de la situación en Bosnia y Herzegovina. Ello también es válido para los dos informes presentados por el Alto Representante ante el Consejo de Seguridad.

Para obtener una visión más objetiva de lo que está ocurriendo en Bosnia y Herzegovina, recomendamos a los miembros del Consejo que lean la carta dirigida al Secretario General y al Presidente del Consejo por el Presidente de la República Srpska, Sr. Dodik, en respuesta a las acusaciones del Alto Representante de que los dirigentes de la entidad serbia habían violado el Acuerdo de Dayton. Esperamos que el Presidente transmita ese documento a los miembros del Consejo.

La tarea principal de la comunidad internacional en esta etapa de la solución del conflicto bosnio es, a nuestro juicio, el traspaso de responsabilidad por el

futuro de Bosnia y Herzegovina a los propios bosnios. En la práctica, se traduce en la sustitución de la Oficina del Alto Representante por la del Representante Especial de las Unión Europea y, con ese fin, volver a aplicar el programa 5+2 establecido por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

El proceso de la formación de un nuevo gobierno tras las elecciones celebradas el 3 de octubre de 2010 tiene graves complicaciones. Ante todo, consideramos que la actual crisis obedece a la reorganización de las instituciones del Estado por parte de los dirigentes bosnios. Además, una gran parte de responsabilidad recae en el Alto Representante, cuyas medidas, adoptadas sobre la base de las facultades de Bonn, siempre han intensificado las tensiones en el país y obstaculizado la búsqueda de una avenencia interna. A nuestro juicio, el principal problema obedece a la falta de voluntad para tener en cuenta las opiniones de los representantes serbios y croatas. Consideramos que únicamente los representantes de los partidos que ganaron las elecciones de cada uno de los pueblos reflejarían plenamente la opción de la población. Por consiguiente, la formación por el partido gobernante de una coalición que no incluya al partido serbio Alianza de Socialdemócratas Independientes y la Unión Demócrata Croata 1990, lo que los dirigentes bosnios intentan lograr, podría coadyuvar a la violación de los intereses de los pueblos serbios y croatas de Bosnia y Herzegovina.

Hemos visto con preocupación las medidas unilaterales adoptadas por la parte bosnia para formar una nueva dirección de la federación que no incluya a los principales partidos croatas. Ese enfoque viola si no la letra, el espíritu de Dayton y es contraproducente y peligroso. La legitimidad de esas medidas es cuestionada no solo por los dirigentes políticos serbios y croatas, sino también es rechazada por la Comisión Electoral Central de Bosnia y Herzegovina. En todas sus intenciones y propósitos se ha venido socavando el proceso de formación de un nuevo Gobierno.

En cuanto a la decisión adoptada por el Parlamento de la República Srpska de celebrar un referendo sobre la legitimidad de las medidas adoptadas por el Alto Representante —tema del informe especial— no vemos al respecto violaciones directas al Acuerdo de Dayton. La referencia del Alto Representante a violaciones de la entidad serbia en los anexos 4 y 10 del Acuerdo de Dayton es injustificada.

En el anexo 4 no hay referencia alguna a una corte ni a un fiscal en Bosnia y Herzegovina, y en el anexo 10 solo se le confía al Alto Representante funciones de interpretación del Acuerdo de Dayton, no se le confieren atribuciones para imponer cambios de ningún tipo que interfirieran en el proceso político.

Además, el Presidente de la República Srpska habló de manera muy clara sobre la ausencia en la entidad serbia de ideas separatistas. Consideramos que en esta etapa las medidas adoptadas por los dirigentes de la República Srpska están dentro de su jurisdicción y no violan el acuerdo.

Por ello, no estamos de acuerdo con la decisión adoptada por el Alto Representante el 27 de marzo que derogó la decisión de la Comisión Electoral Central sobre la formación de un nuevo Gobierno por la entidad bosnia. Consideramos que esa medida es una manera de ejercer presión sobre los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a favor de una de las partes. La Representante del Grupo Internacional para las Crisis, Sra. Arbour, habló muy claro sobre esto al decir que en su opinión el Alto Representante había hecho añicos las instituciones del Estado y el estado de derecho.

El constante empleo arbitrario por el Alto Representante de los poderes de Bonn es inaceptable. Nuestra principal posición es que la aplicación del mecanismo de emergencia se justifica solo en circunstancias excepcionales que entrañen violaciones graves del Acuerdo de Dayton que amenacen con desestabilizar la situación en Bosnia y Herzegovina; las actuales medidas no se pueden caracterizar de esa manera.

Pedimos a los asociados en la Junta Directiva que no exageren la situación con el referendo sino que se centren en alentar el diálogo entre las partes, que tenga en cuenta las preocupaciones de la parte serbia sobre las actividades del Tribunal y el Fiscal. Observamos la validez de las observaciones y el descontento por la parte serbia con las actividades de los tribunales bosnios que desde hace tiempo han hecho caso omiso de la presencia internacional. En el número total de condenas dictadas por los tribunales bosnios, el 80% han sido contra serbios. Estamos convencidos de que cualquier decisión sumamente importante para el futuro del país deberían adoptarla los propios bosnios, con la condición de que se llegue a un acuerdo entre los tres pueblos del Estado de Bosnia y Herzegovina: bosnios, serbios y croatas. En ese contexto,

consideramos inaceptable cualquier intento de imponer todo tipo de reforma constitucional a las partes bosnias desde el exterior. Esas medidas unilaterales podrían empeorar la situación en el país, como lo demuestra la experiencia, por desgracia bien conocida, de la iniciativa de Butmir.

A nuestro juicio, la búsqueda de una solución para la crisis política depende exclusivamente del diálogo, que ha de llevar a mutuas concesiones de ambas partes. Estimamos que las decisiones sobre las cuestiones fundamentales del acuerdo deben adoptarse en los foros internacionales que hemos convenido: el Consejo de Seguridad y la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

**Sr. Parham** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante por su informe sincero y equilibrado. El Reino Unido apoya firmemente su labor en curso en Bosnia y Herzegovina y comparte sus profundas preocupaciones por la situación imperante allí y por su deterioro en los últimos meses.

Siete meses después de las elecciones aún no hay un Gobierno a nivel del Estado. Esto ha bloqueado el logro de avances en las reformas que son fundamentales para que Bosnia y Herzegovina funcione adecuadamente y se dirija hacia un futuro en la Unión Europea y la OTAN. La retórica nacionalista en toda la Federación sigue imponiendo desafíos a las instituciones y a la integridad del Estado. Los dirigentes políticos deben participar urgentemente en negociaciones con el fin de crear un Gobierno a nivel del Estado que se centre en reformas cruciales y pueda llevarlas a cabo. El marco de Dayton requiere una representación política de todos los pueblos constituyentes. Sin flexibilidad ni esfuerzos concertados, Bosnia y Herzegovina seguirá estancada en la vía de adhesión a la Unión Europea mientras sus vecinos siguen avanzando.

En particular, nos preocupan las conclusiones adoptadas el 13 de abril por la Asamblea Nacional de la República Srpska. Esas conclusiones, incluida la propuesta de celebrar un referendo sobre la autoridad de instituciones judiciales a nivel del Estado y las decisiones del Alto Representante, representan una clara violación del Acuerdo de Dayton. Las conclusiones son un ataque directo contra el Alto Representante, cuya autoridad ha sido respaldada en numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad,

últimamente en noviembre pasado (resolución 1948 (2010)).

Los actos de la República Srpska amenazan la estabilidad general de Bosnia y Herzegovina. El Consejo de Seguridad no puede pasar por alto ni minimizar el actual reto. No se trata de una cuestión técnica. Como se destaca en el informe del Alto Representante (S/2011/283), esas decisiones también deben considerarse en el contexto más amplio de los reiterados ataques retóricos de la República Srpska a instituciones a nivel del Estado y una política que obstruye, socava y cuestiona su autoridad. Además de ello, el Presidente Dodik ha puesto en cuestión la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, ha cuestionado reiteradamente la sostenibilidad del país y, en ocasiones, se ha manifestado a favor de su disolución.

Hemos visto la carta de las autoridades de la República Srpska, que el Embajador Churkin mencionó. Esencialmente, no estamos de acuerdo con la justificación jurídica aportada por las autoridades de la República Srpska, y apoyamos con firmeza el análisis del Alto Representante. El punto de vista del Reino Unido es claro: la autoridad del Alto Representante deriva del Acuerdo de Paz de Dayton, que recibió el apoyo del Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII. Por consiguiente, es claramente inadecuado someter esa autoridad a un referendo. La cuestión del referendo de la República Srpska establece explícitamente que el Tribunal del Estado y la Fiscalía se crearon de manera inconstitucional. Ese hecho ha sido refutado por el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina en tres decisiones distintas. Como reconoce la República Srpska, la autoridad del Tribunal Constitucional se basa en el Acuerdo de Dayton, por lo que figura en la Constitución de Bosnia. Sus decisiones son definitivas y vinculantes, y un reto para el Tribunal del Estado de Bosnia y Herzegovina que ignora que esas decisiones representan un desafío del Acuerdo de Dayton. El derecho estatal de la República Srpska no debe tratar asuntos fuera de su jurisdicción. Desde el punto de vista jurídico, el estatuto y los poderes del Alto Representante son cuestiones que derivan del Acuerdo de Paz de Dayton y del derecho internacional y que, por consiguiente, no competen a la República Srpska.

Por consiguiente, acogemos con beneplácito todo tipo de esfuerzos que se desplieguen por persuadir a la República Srpska de que retire su propuesta de

referendo y, en vez de ello, participe en un diálogo constructivo. No obstante, si no se dispone de una decisión de esa naturaleza de la República Srpska, el Reino Unido apoyará firmemente al Alto Representante para que adopte toda medida que considere necesaria a fin de proteger y respetar el marco de Dayton respaldado por las Naciones Unidas.

En ese contexto, quisiera también señalar a la atención del Consejo de Seguridad las conclusiones a las que llegó en marzo el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, que expresó un apoyo claro a las propuestas de la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Ashton, relativas a posibles medidas restrictivas de la Unión Europea. La Unión Europea tiene ahora una gama completa de instrumentos y medidas a su disposición para abordar los retos de Bosnia y Herzegovina. En la decisión del Consejo adoptada en marzo se establece que se podrían imponer medidas restrictivas contra personas que socaven la soberanía, la integridad o la seguridad de Bosnia y Herzegovina, o que socaven el Acuerdo de Paz de Dayton.

Por último, el riesgo de que el clima político que empeora cada vez más se extienda a la situación en materia de seguridad ha aumentado en los últimos meses. Como el Alto Representante deja claro en su informe, la presencia de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) sigue dando a los ciudadanos la tranquilidad de que están seguros pese a la tensa situación política. El mandato militar ejecutivo de la EUFOR sigue siendo una salvaguardia crucial para Bosnia y Herzegovina.

**Sr. Wittig** (Alemania) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a mis colegas para dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina por su exposición informativa completa y sincera. Acogemos con agrado la importante contribución realizada por la Oficina del Alto Representante a la estabilidad, la paz y el desarrollo sostenible en Bosnia y Herzegovina.

Alemania hace suya la declaración que formulará el representante de la Unión Europea.

Nos agrada constatar que la situación en materia de seguridad sigue siendo estable. Sin embargo, en los últimos meses hemos visto algunos avances políticos positivos en Bosnia y Herzegovina. Por el contrario, los ataques unilaterales contra el Estado de Bosnia y Herzegovina y sus instituciones han aumentado. Hay una falta desconcertante de disponibilidad al

compromiso y a la superación de los programas nacionalistas.

En particular, Alemania se siente preocupada por el anuncio de la República Srpska de que celebrará un referendo sobre instituciones judiciales clave a nivel del Estado. El intento por socavar el aparato judicial es alarmante. La falta de respeto del estado de derecho daña el potencial de Bosnia y Herzegovina de adherirse a la Unión Europea. Debemos ser claros e inequívocos con respecto a eso.

Alemania acoge con agrado y apoya plenamente las actuales iniciativas adoptadas por el Servicio Europeo de Acción Exterior, la Comisión Europea y la Oficina del Alto Representante para hallar una solución para la cuestión del referendo. Si esos intentos fracasan, hay que estudiar más medidas. El Alto Representante dispone del pleno apoyo de Alemania. La iniciativa de celebrar un referendo constituye un ataque contra el consenso político que hunde sus raíces en los Acuerdos de Dayton, a favor de los cuales todos nos hemos comprometido.

Bosnia y Herzegovina tiene que formar un Gobierno inclusivo a nivel del Estado como prioridad máxima con el fin de abordar las prioridades de reforma que se presenten en el futuro. Bosnia y Herzegovina no puede permitirse perder más tiempo si no quiere quedarse atrás en el proceso de integración en la Unión Europea. Tendremos que adaptar las complicadas estructuras de la Constitución de Bosnia y Herzegovina y ajustarlas al Convenio Europeo de Derechos Humanos y a los requisitos del proceso de integración en la Unión Europea. Bosnia y Herzegovina tiene que ser capaz de hablar con una sola voz al negociar con la Unión Europea y en otros foros internacionales. Alemania seguirá facilitando su apoyo a Bosnia y Herzegovina a ese respecto.

La actual crisis política ha puesto de nuevo en primer plano el hecho de que algunos políticos de Bosnia y Herzegovina no desean poner el compromiso y el bienestar del país y sus ciudadanos por encima de sus propios programas nacionales. Desde Dayton, aparentemente el enfoque político de la comunidad internacional no ha bastado para crear incentivos que lleven al compromiso en Bosnia y Herzegovina. Dayton debe seguir siendo la base del Estado, pero es necesario que Bosnia y Herzegovina construya sobre esa base una casa europea. En consecuencia, los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión

Europea han decidido fortalecer la presencia de la Unión Europea. Eso creará incentivos positivos, impulsará los procesos de integración y ayudará a que éste reaccione cuando se menoscabe intencionalmente la estabilidad de Bosnia y Herzegovina.

Quiero ser muy claro. Para la Unión Europea, el respeto del estado de derecho y la estabilidad de los países candidatos potenciales son elementos cruciales. No aceptaremos ninguna deficiencia fundamental de estos requisitos. En marzo, el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea adoptó una decisión sobre las medidas restrictivas contra las personas que pongan en riesgo la estabilidad y la integridad de Bosnia y Herzegovina. Si fracasan las conversaciones, la Unión Europea podría sentirse obligada a examinar la aplicación de estas medidas.

Por último, quisiera plantear una cuestión pertinente para la labor futura de la Oficina del Alto Representante así como para otras organizaciones internacionales. Para salvaguardar la intervención de la Oficina del Alto Representante en el proceso de estabilización de Bosnia y Herzegovina hay que encontrar una solución sostenible para la inmunidad del personal actual y anterior de la Oficina del Alto Representante.

Una Bosnia estable, económicamente próspera y democrática, que avance de manera irrevocable por el camino de la integración en la Unión Europea es la mejor garantía de un desarrollo pacífico en la región. Alemania seguirá prestando asistencia a este desarrollo.

**Sr. Moraes Cabral** (Portugal) (*habla en inglés*): También deseo dar la bienvenida al Alto Representante y Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Valentine Inzko, y hacerle llegar el agradecimiento y el apoyo de Portugal en aras de la paz en Bosnia y Herzegovina. En ese contexto, también le damos las gracias por su reciente informe (S/2011/283) y por la presentación de hoy, todo lo cual merece nuestro pleno apoyo. Portugal se adhiere a la declaración que posteriormente formulará hoy el representante de la Unión Europea.

El debate de hoy demuestra que Bosnia y Herzegovina enfrenta una situación política muy difícil, que puede acarrear graves consecuencias para la paz y la seguridad a nivel nacional, regional e internacional. Hacemos un llamamiento a los dirigentes de los tres pueblos constituyentes para que trabajen

juntos de manera constructiva y se abstengan de recurrir a una retórica divisiva, a fin de superar el estancamiento político general que existe en ese país y, en particular, para formar con urgencia un Gobierno estatal. El estancamiento actual perjudica las perspectivas de prosperidad futura de Bosnia y Herzegovina y la estabilidad de la región.

La decisión unilateral de celebrar un referendo en la República Srpska sobre una cuestión relativa a la soberanía nacional y los poderes del Alto Representante, constituye una grave amenaza al equilibrio político del país y un desafío al orden constitucional establecido. La comunidad internacional está preocupada, y con razón, por esa amenaza a la estructura de Dayton, y las opciones a su alcance para hacerle frente son conocidas para todas las partes. En ese contexto, Portugal reafirma su apoyo a la autoridad del Alto Representante. Creemos que deben preservarse los intereses nacionales de Bosnia y Herzegovina, la integridad territorial y la soberanía del país.

Hoy es el Día de Europa, y Portugal cree firmemente que el futuro de Bosnia y Herzegovina está dentro de la Unión Europea. Tenemos la convicción de que el logro de progresos tangibles en los planos político y técnico redundará en beneficio de Bosnia y Herzegovina, ya que ello es un requisito previo para la integración euroatlántica. El papel de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina en general y en cuanto a la situación actual es vital. Refleja un compromiso político y económico y merece el pleno apoyo de la comunidad internacional.

Portugal se enorgullece de haber participado en los esfuerzos de la comunidad internacional para llevar la paz a los Balcanes y a Bosnia y Herzegovina. No deben perderse, ni podrán perderse 15 años de arduo trabajo e ingente sacrificio del pueblo bosnio y la comunidad internacional. El pueblo bosnio merece la paz y la prosperidad, y Portugal confía en que la comunidad internacional seguirá plenamente comprometida en su labor en pro de una Bosnia y Herzegovina unidad, independiente y pacífica.

**Sr. Manjeev Singh Puri** (India) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros colegas presentes para dar la bienvenida al Alto Representante y darle las gracias por su amplia exposición informativa. También hemos estudiado los informes y quisiéramos expresar nuestro apoyo a los esfuerzos que despliega en la labor que está llevando a cabo.

Bosnia y Herzegovina es un nuevo experimento de construcción de una nación de los escombros de una guerra civil, que el pueblo de la ex Yugoslavia tuvo que soportar en el decenio de 1990. Nunca resulta fácil construir un país multiétnico, multilingüe, multicultural y multirreligioso. Los problemas de que el Alto Representante nos ha informado hoy seguirán estando presentes en el camino de la construcción de una nación habitada por personas de diferentes religiones, orígenes étnicos e idiomas. Felicito al pueblo de Bosnia y Herzegovina, que representa un país de más de 1.200 millones de habitantes, con la mayor diversidad, por su determinación de formar una nación basada en la unidad y la diversidad, y les deseo éxitos en sus empeños. Nuestra experiencia nos ha convencido de que, aunque el camino es largo y arduo, los resultados bien valen los esfuerzos.

La solución de los problemas que enfrenta el pueblo bosnio exige paciencia, determinación y concesiones mutuas. Las medidas unilaterales, la sospecha mutua y la violación del Acuerdo Marco General de Paz solo viciarán el entorno político y social y retardarán el logro de sus objetivos. Quisiéramos felicitar a Bosnia y Herzegovina por las elecciones que celebró con éxito y sin contratiempos en octubre de 2010 para elegir a los miembros de la Presidencia de los tres Parlamentos a nivel nacional y en cada una de las dos entidades. El Parlamento a nivel de entidades ha comenzado a funcionar. Esperamos que el estancamiento en la Cámara de los Pueblos se supere y que la Asamblea Parlamentaria pueda reunirse pronto. El hecho de que las partes demuestren flexibilidad y eviten la retórica divisiva contribuiría a la consecución de ese objetivo.

En ese contexto, celebramos la evaluación del Alto Representante en el sentido de que la Presidencia de Bosnia y Herzegovina ha sido funcional y que la cooperación entre las tres entidades ha mejorado con respecto al mandato anterior. Nos complace señalar que la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina ha podido mantener un entorno seguro en Bosnia y Herzegovina, y apoyamos el punto de vista del Alto Representante de que debería prorrogarse su mandato ejecutivo.

Las relaciones de la India con Bosnia y Herzegovina son cordiales y amistosas, y se remontan a decenios de amistad que gozamos con todos los componentes de la ex República Socialista Federativa de Yugoslavia. En la India, hay mucha buena voluntad

para el pueblo de Bosnia y Herzegovina, que comparten valores comunes de respeto, pluralidad, diversidad y democracia. A principios del decenio de 1990 prestamos asistencia como parte de la misión de las Naciones Unidas encargada de mantener la ley y el orden, incluido el envío de observadores policiales. Recientemente, hemos estado cooperando en la creación de un centro de tecnología de la información. Estamos dispuestos a ayudar de cualquier otra forma posible en el proceso de construcción de la nación de Bosnia y Herzegovina.

**Sr. Onemola** (Nigeria) (*habla en inglés*): Permitaseme dar la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentine Inzko, y agradecerle la información actualizada que ha proporcionado sobre los acontecimientos que han tenido lugar en Bosnia y Herzegovina desde su última exposición informativa (véase S/PV.6421).

Nos complace que la situación de la seguridad en Bosnia y Herzegovina se haya mantenido en calma. Tomamos nota con satisfacción de los acontecimientos positivos, como la aplicación de la decisión de abolir los requisitos de visado a corto plazo para los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina que tengan pasaportes biométricos y la mejora de la cooperación entre los miembros de la Presidencia. Celebramos que se hayan logrado nuevos progresos en lo tocante al estado de derecho, así como que hayan mejorado las relaciones con los países vecinos.

A pesar de estas mejoras, reconocemos que todavía existen varios problemas difíciles de resolver, como el persistente clima de desconfianza entre los dirigentes políticos y la falta de voluntad política para aplicar el Acuerdo de Paz de Dayton. Estos recelos explican los limitados avances en las reformas clave necesarias para la integración euroatlántica, así como en el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Instamos a los dirigentes políticos a que se comprometan a introducir las reformas necesarias, y a la comunidad internacional en general a que apoye los esfuerzos del país en ese sentido.

Es urgente que los dirigentes políticos se abstengan de la retórica nacionalista y anti-Dayton, superen sus diferencias y demuestren la voluntad de abordar esas diferencias mediante el diálogo. También es esencial promover la reconciliación nacional y generar confianza política, así como lograr que los

dirigentes políticos estén obstinadamente decididos a mantenerse unidos como una sola entidad, a pesar de todas las circunstancias en contra.

Agradecemos la valiosa labor del Alto Representante y apoyamos sus esfuerzos por promover el ingreso de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea, así como por facilitar la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton.

Elogiamos el papel que desempeña la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, en colaboración con las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina, para garantizar un entorno seguro en el país. Acogemos con agrado la contribución de los asociados regionales e internacionales para apoyar los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por mantener la paz, la estabilidad y el progreso económico en el país. Estamos convencidos de que, con diligencia y el apoyo necesario de la comunidad internacional, incluido este Consejo, Bosnia y Herzegovina hará realidad la visión de un país estable, pacífico y próspero.

Por último, sólo la voluntad política de realizar esfuerzos concertados en materia de flexibilidad, el diálogo consultivo y el respeto de los distintos compromisos asumidos garantizarán la sostenibilidad de los avances logrados en los últimos años.

**Sr. Yang Tao** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Inzko, por su exposición informativa. China acoge con beneplácito el progreso logrado en Bosnia y Herzegovina en esferas como la reforma del sector de la seguridad, la mejora del estado de derecho y la recuperación económica. Esperamos que todos los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina continúen actuando en función de los intereses del país a largo plazo con un espíritu de comprensión mutua y avenencia, apliquen efectivamente el Acuerdo de Paz de Dayton, resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y las negociaciones y aumenten la confianza política mutua para mejorar la reconciliación nacional. China ve con interés la formación de un nuevo Gobierno de base amplia en Bosnia y Herzegovina lo antes posible para que se siga progresando en varios aspectos de la reconstrucción nacional.

China respeta la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y la apuesta de todos los pueblos del país por el camino del desarrollo. El futuro y el destino de Bosnia y Herzegovina están en manos de todos sus pueblos,

cuyo derecho a la libre determinación debe respetarse rigurosamente.

China es partidaria de que la comunidad internacional desempeñe un papel constructivo en la solución del problema de Bosnia y Herzegovina. Por otro lado, esas cuestiones son muy complejas y delicadas, ya que no sólo afectan a la propia Bosnia y Herzegovina, sino que también inciden sobre la paz y la estabilidad a largo plazo en toda la región balcánica. Esperamos que todas las partes interesadas resuelvan adecuadamente esas cuestiones a través del diálogo y las negociaciones con un espíritu de reconciliación y cooperación, que eviten toda escalada de la tensión y que adopten medidas eficaces para consolidar los logros positivos del proceso político en el país.

Junto con la comunidad internacional, China continuará aportando su respaldo y ayuda en los esfuerzos por lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenibles en Bosnia y Herzegovina.

**Sr. Salam** (Líbano) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por su completa exposición informativa y su informe (véase S/2011/283) sobre los acontecimientos en el país.

Reiteramos nuestro apoyo a Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos por completar la aplicación de los Acuerdos de Dayton y lograr los objetivos fijados por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, que llevarán al cierre de la Oficina del Alto Representante.

La celebración tranquila y pacífica de las elecciones generales en octubre de 2011 estuvo seguida de un período de semiparálisis en la formación de un Gobierno y un aumento de la retórica política. Eso es lamentable. Esperamos que en los próximos días se dedique más atención a la formación de un Gobierno representativo que promueva las reformas necesarias y mantenga un diálogo abierto para lograr la reconciliación.

Nos preocupan las conclusiones que hizo públicas la Asamblea Nacional de la Republika Srpska el 13 de abril, en las que cuestionaba el papel de las instituciones judiciales del país y las prerrogativas del Alto Representante, en violación de la letra y el espíritu de los Acuerdos de Dayton, la Constitución del país y las resoluciones pertinentes del Consejo de

Seguridad, lo cual afecta negativamente la coexistencia..

Por lo tanto, pedimos a las autoridades de la República Srpska que se atengan a la letra y el espíritu de los Acuerdos de Dayton. En ese sentido, reafirmamos que apoyamos la independencia y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. También es importante que todas las partes se abstengan de adoptar medidas, ya sea a través de reformas constitucionales o de la formación de nuevos órganos de autoridad, fuera del ámbito de los Acuerdos de Dayton o la Constitución del país. Eso sería contraproducente para todas las partes. Todas las partes deben participar en el diálogo, negociar cuestiones controvertidas y hacer concesiones mutuas con miras a llegar a una avenencia aceptable para todas ellas. Somos conscientes de que ese planteamiento es complejo, y a la vez es una válvula de escape en sociedades multiculturales. Los agentes locales deberían desempeñar un papel preponderante.

Para concluir, apoyamos plenamente a Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos por afianzar los pilares del Estado y a la vez proceder a las reformas necesarias para lograr la estabilidad y mejorar el bienestar de sus ciudadanos.

**Sr. Osorio** (Colombia): En primer lugar, mi delegación quisiera agradecer el informe de actualización (véase S/2011/283) sobre los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina y destacar el apoyo a la labor desempeñada por el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, en la vigilancia de la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton y en la coordinación de las actividades de las organizaciones civiles que ayudan a las partes en esa labor, así como a sus decisiones en el contexto del anexo 10 del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, avaladas por el Consejo de Seguridad en varias resoluciones emanadas del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Asimismo, quiero manifestar mi reconocimiento a la Misión Permanente de Bosnia y Herzegovina y su valiosa contribución al Consejo de Seguridad.

Mi delegación reitera el apoyo al Acuerdo de Dayton-París sobre el establecimiento de la Federación de Bosnia y Herzegovina y llama a las partes a cumplir estrictamente las obligaciones contraídas en el mismo. Igualmente, participamos y confirmamos el compromiso del Consejo de Seguridad de vigilar las

situaciones que puedan constituir una amenaza para la seguridad y la paz internacional en el caso de Bosnia y Herzegovina.

No nos cabe duda de que la situación actual de Bosnia y Herzegovina es la de una nación que ha logrado superar difíciles momentos de su historia y se esfuerza en procura de la consolidación de sus instituciones políticas, judiciales y administrativas. Es por ello que el 21 de enero pasado apoyamos conscientemente la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/PRST/2011/2) bajo el título “Consolidación de la paz después de los conflictos: desarrollo institucional”, en la medida en que entendemos que sus lineamientos son aplicables a naciones que buscan una solución pacífica a sus problemas y al bienestar de sus pueblos luego de situaciones de conflicto. Recordemos que, en esa declaración, de la Presidencia el Consejo destacó

“la importancia del desarrollo institucional como componente fundamental de la consolidación de la paz y subraya la importancia de una respuesta más eficaz y coherente a nivel nacional e internacional, a fin de que los países que salen de situaciones de conflicto puedan desempeñar funciones gubernamentales básicas, entre ellas la gestión pacífica de las controversias políticas, dar seguridad y mantener la estabilidad, proteger a su población, asegurar el respeto del estado de derecho, revitalizar la economía y prestar servicios básicos, que son esenciales para el logro de una paz duradera.”

En adición, el Consejo de Seguridad resaltó que en los países que salen de situaciones de conflicto, la responsabilidad principal de una exitosa consolidación de la paz incumbe a los gobiernos y agentes nacionales pertinentes, incluida la sociedad civil, y que las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel fundamental en apoyo del desarrollo de las instituciones nacionales. Por eso se dijo:

“El Consejo reconoce la necesidad de mejorar continuamente la prestación de apoyo inmediatamente después de un conflicto, a fin de ayudar a estabilizar la situación mientras que, al mismo tiempo, comienza el proceso a más largo plazo de desarrollo institucional, incluso de las instituciones que promueven los procesos democráticos y alientan el desarrollo económico y social con miras a una paz sostenible.”

Es por ello que destacamos que la responsabilidad primordial de la debida aplicación del acuerdo de paz recae sobre las autoridades de Bosnia y Herzegovina y, en este sentido, hacemos un llamado a todas las partes concernidas a apoyar una solución política de los conflictos derivados de la ex Yugoslavia, preservando la soberanía e integridad territorial de todos los Estados de la zona dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas.

Colombia llama a las partes a que cesen sus diferencias para que puedan consolidar un gobierno central y un gobierno en la Federación de Bosnia y Herzegovina, con el fin de fortalecer su institucionalidad en concordancia con el programa "5+2", al tiempo que consideramos importante que haya un diálogo franco entre el Alto Representante y las autoridades de Bosnia y Herzegovina con miras a resolver sus diferencias.

Finalmente, nuestra delegación agradece el compromiso de la Unión Europea como actor involucrado en la región y la labor que lleva a cabo la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina.

**Sra. Viotti** (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros oradores anteriores para dar la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, y agradecerle su exposición informativa.

Nos preocupan los acontecimientos recientes que podrían poner en peligro las perspectivas de estabilidad y paz en Bosnia y Herzegovina. El Brasil reitera su compromiso con la soberanía, la integridad territorial y el marco constitucional de Bosnia y Herzegovina. Hay que esforzarse al máximo para fortalecer el Estado a nivel nacional y, al mismo tiempo, preservar los derechos y las prerrogativas de todas las entidades comunitarias.

Hay que evitar los desafíos al Acuerdo de Paz de Dayton y sus arreglos institucionales así como la retórica divisiva. El futuro de Bosnia y Herzegovina como país estable, próspero y unido depende de un respeto estricto de las disposiciones jurídicas internacionales y nacionales pertinentes relativas a la división de competencias entre los distintos niveles de gobierno.

Todos los agentes deben respetar la autoridad del Alto Representante y cooperar con él. Hacemos un llamamiento a todas las partes de Bosnia y Herzegovina para que trabajen juntas de forma

constructiva con miras a poner fin a los desacuerdos internos y construir un país que refleje su riqueza multiétnica. Seguimos confiando en que todos los agentes seguirán valorando los logros de los últimos 15 años y defenderán el Acuerdo Marco General de Paz. Bosnia y Herzegovina sólo prosperará si se mantiene unida. Todas las partes de Bosnia deben reconocer este principio y abstenerse de toda medida que lo socave.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga ayudando a Bosnia y Herzegovina a esforzarse por lograr una estabilidad política sostenible y el desarrollo socioeconómico. En una era en la que el multiculturalismo aumenta en todo el mundo, Bosnia y Herzegovina puede dar ejemplo de cómo la diversidad étnica y cultural pueden manejarse, y de hecho convertirse en una ventaja. Estamos seguros de que con el apoyo de este Consejo, Bosnia y Herzegovina superará los retos presentes y avanzará hacia una solución política perdurable que garantice una paz duradera.

**El Presidente** (*habla en francés*): A continuación formularé una declaración a título nacional como representante de Francia.

Agradezco al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Inzko, su presencia y la exposición informativa que acaba de ofrecer al Consejo. Acojo con satisfacción la contribución del representante de Bosnia y Herzegovina a la labor de nuestro Consejo.

La perspectiva europea, ofrecida desde hace muchos años a todos los Estados de los Balcanes occidentales, no es una promesa en vano. Prueba de ello es la liberalización de los visados para todos los ciudadanos de Bosnia, que tuvo lugar a finales de 2010 gracias a los esfuerzos de los dirigentes políticos.

Sin embargo, a pesar de esta mano tendida por la Unión Europea y de todos los progresos realizados en los últimos 15 años, la situación política en el país atraviesa un deterioro grave. En primer lugar, la falta de gobierno retrasa las reformas, que permitirían avanzar por la vía europea. Por lo tanto, pedimos a todos los dirigentes bosnios que hagan las concesiones necesarias para formar un gobierno.

Por otra parte, Francia está preocupada por el cuestionamiento de las instituciones judiciales de Bosnia y Herzegovina y la autoridad del Alto Representante. Advertimos a la República Srpska de

que no adopte ninguna iniciativa que contravenga a los Acuerdos de Dayton y que constituya una amenaza para la estabilidad del país. Instamos a la República Srpska a respetar los acuerdos de paz, que son la base de las instituciones de Bosnia y Herzegovina. En términos más generales, los dirigentes de Bosnia y Herzegovina deben regresar al diálogo. Deben superar sus divisiones y trabajar en pos de la creación de un Estado.

Francia reafirma su pleno apoyo al Alto Representante, garante de los acuerdos de paz en nombre de la comunidad internacional. Apoyamos su labor, el diálogo que mantiene con los representantes políticos de Bosnia y todas las decisiones que vaya a adoptar para asegurar el respeto de las instituciones.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Serbia.

**Sr. Starčević** (Serbia) (*habla en inglés*): Permitaseme, en primer lugar, dar la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko.

En primer lugar, quisiera reiterar la determinación de la República de Serbia de atenerse totalmente a los Acuerdos de Paz de Dayton como base para la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y en toda la región de los Balcanes Occidentales. Serbia respeta la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como un Estado de dos entidades y tres pueblos constituyentes.

Mi país no tiene intención de interferir en los asuntos internos de Bosnia y Herzegovina. Al contrario, está plenamente comprometido, en colaboración con ese y otros países vecinos, a continuar sus esfuerzos tendientes a lograr la reconciliación en aras de la estabilidad duradera en la región. Creemos que la mejora de las relaciones entre los países de los Balcanes occidentales llevará a la consecución de nuestro objetivo común de unirnos a la familia europea de naciones.

La posición de Serbia es que sólo se puede lograr una solución a través del diálogo y la avenencia entre las dos entidades y los tres pueblos constituyentes. Creemos que la comunidad internacional debe tratar la relación entre los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina con gran cuidado y respeto por sus intereses mutuos. En lugar de poner en entredicho la

integridad del país, toda solución para Bosnia y Herzegovina debe contribuir a su paz y su estabilidad. Serbia alienta a todas las partes de Bosnia y Herzegovina a esforzarse más por alcanzar soluciones sostenibles a todas las cuestiones pendientes.

Mi país se opone a toda imposición de una solución, ya que las soluciones sólo deberían adoptarse por los representantes políticos legítimamente elegidos de los ciudadanos. Consideramos peligrosa la idea de suspender a los representantes de determinados pueblos. Serbia se opone, por principio, a las divisiones, así como a la marginación de algunos agentes de los procesos políticos. Serbia apoya la búsqueda de una solución que permita iniciar los procesos de reforma en Bosnia y Herzegovina. Considera que dicha búsqueda se vería favorecida por el cierre de la Oficina del Alto Representante y la cancelación de los llamados poderes de Bonn, ya que los representantes legítimamente elegidos de todos los pueblos y entidades tienen la aptitud y capacidad de asumir la responsabilidad de la gestión independiente de los asuntos del Estado.

Consideramos que el anunciado referendo que celebrarán los ciudadanos de la República Srpska sobre el Tribunal y la Fiscalía de Bosnia y Herzegovina en nada afecta a la integridad territorial del país y no contraviene los Acuerdos de Paz de Dayton. Sin ninguna intención de injerirnos en los asuntos internos de Bosnia y Herzegovina, consideramos que la iniciativa legislativa pertenece exclusivamente a las asambleas competentes, formadas por los representantes legítimamente elegidos de los ciudadanos, y que no existen poderes en virtud de los cuales dicha iniciativa pueda ser asumida por otros órganos gubernamentales de Bosnia y Herzegovina o por la presencia internacional.

Serbia celebra la decisión que adoptó anteriormente la Unión Europea relativa a la liberalización del régimen de visados, lo cual valoramos como un paso importante en el camino de Bosnia y Herzegovina hacia su adhesión a la Unión Europea. Opinamos que se necesita un estímulo adicional y concreto de la Unión Europea para reforzar la estabilización de la situación en Bosnia y Herzegovina, teniendo presente que la adhesión a la Unión Europea es el denominador común de los pueblos de Bosnia y Herzegovina.

Mantenemos vínculos especiales y paralelos con la República Srpska, pero, al mismo tiempo, nos interesa mucho profundizar nuestras relaciones, especialmente las económicas, con la Federación de Bosnia y Herzegovina. Serbia participa periódicamente en reuniones trilaterales y regionales, algunas de las cuales acogió recientemente al más alto nivel. Creemos que estas reuniones contribuyen a impulsar la promoción de las relaciones de buena vecindad y a intensificar la cooperación regional, todo lo cual ayudará sin duda a acelerar el proceso de integración europea.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Unión Europea.

**Sr. Serrano** (Unión Europea) (*habla en francés*): Gracias, Sr. Presidente, por darme la oportunidad de hablar en nombre de la Unión Europea.

(*continúa en inglés*)

Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia y Montenegro, países candidatos; Albania, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, y Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania y la República de Moldova.

Quisiera sumarme a otros oradores para dar nuevamente la bienvenida al Consejo al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Valentin Inzko, y reiterar el pleno apoyo de la Unión Europea a su Oficina y a su labor.

La Unión Europea comparte la preocupación del Alto Representante sobre la actual situación política en Bosnia y Herzegovina. Más de siete meses después de las elecciones celebradas en octubre de 2010, seguimos esperando la formación de un Gobierno a nivel del Estado. Además, desde entonces, hemos visto un empeoramiento del clima político y escasos progresos en ámbitos clave de la reforma. Es fundamental que un Gobierno a nivel del Estado se forme a la mayor brevedad y que pueda retomar el proceso de reformas y encaminar al país hacia su integración europea. La Unión Europea alienta al Consejo de Seguridad a que transmita su honda preocupación e inste a todos los agentes políticos a encontrar soluciones comunes que

se ajusten al Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

En este contexto, consideramos la reciente decisión de la República Srpska de celebrar un referendo, desafiando la autoridad de las instituciones judiciales del Estado dentro de esa entidad y desoyendo la autoridad del Alto Representante, un paso en la dirección equivocada. En reuniones recientes celebradas entre funcionarios de la Unión Europea y representantes políticos de la República Srpska hemos recalado nuestra profunda preocupación y nuestra esperanza de que el referendo no se celebre. Aunque las preocupaciones relativas al funcionamiento de las instituciones del Estado puedan ser legítimas, deben expresarse a través de canales apropiados. No cabe duda de que solamente son aceptables las reformas acordadas de mutuo acuerdo.

La Unión Europea insta periódicamente a los representantes políticos de Bosnia y Herzegovina a actuar con un mayor espíritu de avenencia, a intensificar las consultas y a trabajar en aras de los intereses a largo plazo del país. La Unión Europea ha instado a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a participar en un diálogo político constructivo y estructurado sobre cuestiones jurídicas y el poder judicial. La Unión Europea también respalda plenamente la autoridad del Alto Representante. Además, subrayamos una vez más nuestro firme compromiso con la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, e instamos a todos a que se abstengan de recurrir a la retórica de la división y de llevar a cabo acciones que perjudiquen los intereses de los ciudadanos.

Compete sobre todo a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina lograr avances concretos y tangibles, tanto en el camino hacia la integración en la Unión Europea como en relación con los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante, así como también en cuanto a la reforma constitucional. La Unión Europea considera que, como hecho prioritario, Bosnia y Herzegovina debe adecuar su Constitución al Convenio Europeo de Derechos Humanos. El cumplimiento de las obligaciones derivadas del Acuerdo Provisional de Estabilización y Asociación con la Unión Europea daría prueba de su compromiso con el proceso de integración en la Unión Europea, sería un elemento clave para una solicitud de adhesión digna de crédito y evitaría que Bosnia y Herzegovina quedara más

rezagada en la región en su camino hacia la adhesión a la Unión Europea.

La Unión Europea trata de reforzar aún más su compromiso con Bosnia y Herzegovina, a fin de apoyar su proceso de adhesión a la Unión Europea a través de un enfoque integral y proporcionando una importante asistencia financiera y técnica. Pronto aumentará su presencia política a través de un único representante permanente de la Unión Europea. Además, la Unión Europea mantiene dos misiones de gestión de crisis sobre el terreno —la Misión de Policía de la Unión Europea y la Fuerza Althea de la Unión Europea— que, como reafirmaron los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea en marzo de este año, son elementos importantes de la estrategia general de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina. La operación Althea apoya los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina para mantener un entorno seguro y brinda capacitación a las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina, mientras que las actividades de la Misión de Policía se centran en apoyar la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción.

La reciente visita de alto nivel a Bosnia y Herzegovina que hizo el Presidente de la Comisión Europea, Sr. José Manuel Durão Barroso, subrayó nuestro inequívoco compromiso con la proyección europea de Bosnia y Herzegovina y la disposición de la Unión Europea a asumir un papel de liderazgo en este sentido. Quince años después de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton/París, los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina merecen un gran avance en el camino de su país hacia la integración europea. Como lo demuestra el éxito de la política de liberalización de los visados, cuando hay voluntad política y disposición a alcanzar un compromiso, Bosnia y Herzegovina es capaz de llevar a cabo reformas y de cumplir los compromisos. Teniendo esto presente —y en el Día de Europa de 2011— alentamos a sus dirigentes políticos y los exhortamos a que pongan a Bosnia y Herzegovina con firmeza en la senda que conduce a la Unión Europea.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

**Sr. Müftüoğlu** (Turquía) (*habla en inglés*): Nos sumamos a otros para dar una cálida bienvenida al Alto Representante, Sr. Inzko, a quien damos las gracias por su esclarecedora exposición y por presentarnos su

evaluación franca de la situación en Bosnia y Herzegovina, evaluación que compartimos plenamente.

Creemos que los Balcanes siguen representando el desafío fundamental para la paz y la estabilidad duraderas en el continente europeo. Para lograr una Europa libre e integrada, es indispensable contar con Estados soberanos, democráticos, estables y funcionales en los Balcanes, y nos sentimos alentados por los acontecimientos que en muchas partes de los Balcanes apuntan en ese sentido. No obstante, estamos muy preocupados por la situación en Bosnia y Herzegovina, que se enfrenta a su peor crisis y al mayor riesgo de inestabilidad desde 1995. Aunque la comunidad internacional vislumbra la adopción de medidas cada vez más firmes y ambiciosas en aras de la consolidación de un Estado eficaz, estable y viable dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, conforme a lo previsto en los Acuerdos de Paz de Dayton, nos encontramos en estos momentos ante un sistema político estancado y ante un inquietante aumento de la retórica nacionalista y de división, incluidas proclamas en favor de la creación de una tercera entidad.

Han pasado siete meses desde la celebración de las elecciones generales, pero aún no se ha formado un Gobierno a nivel del Estado. Por desgracia, debido a las posiciones intransigentes de los dirigentes políticos, no hay esperanzas de que ello ocurra pronto. A nivel de la Federación, hace poco que ha sido posible formar un nuevo Gobierno y reunir el Parlamento de la Federación. Si bien lamentamos que el Gobierno y la Federación no puedan estar representados de manera óptima a pesar de los esfuerzos locales e internacionales, celebramos el hecho de que por fin haya un Gobierno. Esperamos que todas las partes interesadas actúen con responsabilidad y no obstaculicen el funcionamiento de las instituciones ni intenten crear otras paralelas.

Ahora hay que centrarse principalmente en la formación del Gobierno a nivel del Estado. Sin Gobiernos ni Parlamentos no se puede avanzar en la integración a la Unión Europea o a la OTAN. Es de suma importancia que se forme el Gobierno a nivel del Estado como una estructura de base amplia, inclusiva y representativa que sea lo suficientemente fuerte como para llevar al país a la integración euroatlántica y hacer realidad las reformas tan necesarias. Por consiguiente, exhortamos a todos los interesados políticos a que sean flexibles y que busquen avenencias para poder avanzar.

Lo más preocupante en el deterioro general del clima político de Bosnia y Herzegovina son los claros desafíos de la República Srpska a la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, sus instituciones del Estado y su orden constitucional. Llamamientos como los formulados por el Presidente de la República Srpska para la disolución de Bosnia y Herzegovina o las conclusiones por la Asamblea Nacional de la República Srpska de celebrar un referendo que ponga en tela de juicio la autoridad y las atribuciones del Alto Representante, el Tribunal de Bosnia y Herzegovina y la Fiscalía son inaceptables. Esos tipos de llamamientos y medidas unilaterales son claras violaciones del Acuerdo Marco General de Paz, constituyen medidas sumamente peligrosas para el futuro de Bosnia y Herzegovina y, por lo tanto, hay que evitarlas a toda costa. Esperamos que se encuentre la manera de revocar las conclusiones y la decisión del referendo. Toda preocupación legítima debe expresarse a través de mecanismos adecuados y se deben hallar soluciones de avenencia.

Turquía es miembro de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y, por lo tanto, considera que tiene una responsabilidad especial con respecto a la Oficina del Alto Representante. Han transcurrido más de tres años desde que la Junta Directiva estableciera cinco objetivos y dos condiciones para la transición de la Oficina del Alto Representante. Si bien nos alientan los progresos importantes alcanzados en relación con algunas cuestiones, lamentamos que el estancamiento político en el país impida progresos respecto de las cuestiones pendientes. Estamos convencidos de que la plena aplicación del programa "5+2" es indispensable para el cierre de la Oficina y para la integración euroatlántica de Bosnia y Herzegovina.

En ese sentido, permítaseme también subrayar nuestro firme y decidido apoyo al Alto Representante. Le pedimos que continúe sus esfuerzos. Esperamos que adopte las decisiones necesarias y utilice las atribuciones que le ha conferido el Consejo para aplicar esas decisiones cuando proceda. No estamos de acuerdo con que se diga que las medidas adoptadas por el Alto Representante y el personal de su Oficina sean ilegales, y consideramos que esas acusaciones son contraproducentes.

Turquía se considera un país amigo de Bosnia y Herzegovina. Tenemos excelentes relaciones bilaterales y mantenemos estrechos vínculos con todas las partes

interesadas en el país. En este sentido, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Davutoğlu, visitó Bosnia y Herzegovina en dos ocasiones después de las elecciones, y durante su última visita se reunió con dirigentes bosnios en Sarajevo, con el Sr. Dodik en Banja Luka y con dirigentes croatas en Mostar.

Al opinar también que la cooperación regional es una herramienta indispensable para la normalización de las relaciones entre los países, hemos creado mecanismos de consultas trilaterales entre Turquía, Bosnia y Herzegovina y Serbia, así como Turquía, Bosnia y Herzegovina y Croacia que han resultado ser programas de cooperación eficaces y duraderos. La segunda Cumbre Trilateral de los Balcanes entre Turquía, Bosnia y Herzegovina y Serbia se celebró en Karadordevo (Serbia) el 26 de abril y brindó a los dirigentes de los tres países la oportunidad de examinar todas las cuestiones de interés común y buscar soluciones conjuntas.

Creemos en el futuro de Bosnia y Herzegovina y estamos haciendo todo lo posible por ayudarla a que ocupe su lugar legítimo en el sistema de naciones europeas. Por ello, pedimos a todos los dirigentes políticos en Bosnia y Herzegovina que actúen teniendo presente los intereses a largo plazo del país. Es necesario que existan una visión común y una acción conjunta, y que no se busquen intereses étnicos estrechos.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Croacia.

**Sr. Vilović** (Croacia) (*habla en inglés*): Permítaseme dar la bienvenida al Alto Representante y Representante Especial de la Unión Europea, Excmo. Sr. Valentin Inzko, y agradecerle su exposición informativa y su informe (véase S/2011/283). Croacia hace suya la declaración de la Unión Europea, pero permítaseme formular una declaración adicional a título nacional.

En el informe se presenta un panorama preocupante de la situación después de las elecciones en Bosnia y Herzegovina, donde apenas se han aplicado reformas y se ha paralizado de manera efectiva el avance hacia la integración en la Unión Europea y la OTAN. La situación se ha exacerbado aún más por el empleo de la retórica nacionalista y de división. En ese sentido, coincidimos con la evaluación de que sería prematuro cerrar la Oficina del Alto Representante este año.

Permítaseme hacer hincapié en que la estabilidad sostenible de Europa sudoriental obra en el interés estratégico de Croacia. Es necesario que haya una perspectiva euroatlántica clara para toda la región, y consideramos que los avances hacia la integración euroatlántica son una condición indispensable para la estabilidad a largo plazo de Bosnia y Herzegovina y de los países de Europa sudoriental. Respalamos firmemente a Bosnia y Herzegovina para que aplique las reformas necesarias, y hemos dedicado muchos esfuerzos al brindar nuestra asistencia y experiencia para su integración a la Unión Europea y a la OTAN. Consideramos que la adhesión a la Unión Europea representa el marco más adecuado para el desarrollo general de todos los países de Europa sudoriental.

Croacia y Bosnia y Herzegovina mantienen una estrecha relación como dos países vecinos y amigos que tienen intereses comunes en muchos ámbitos diferentes. Ello ha quedado demostrado mediante una serie de visitas de alto nivel, la última de las cuales tuvo lugar hace tres meses cuando el Presidente de Bosnia y Herzegovina visitó Zagreb y se reunió con el Presidente Ivo Josipović y el Primer Ministro Jadranka Kosor. Además, el Presidente y el Primer Ministro de Croacia emitieron tres declaraciones conjuntas en las que hicieron hincapié en el apoyo de Croacia a Bosnia y Herzegovina y a su vía euroatlántica y confirmaron su política responsable hacia Bosnia y Herzegovina como país vecino soberano del que los croatas son un pueblo constituyente.

Esas declaraciones conjuntas y las visitas de alto nivel de los dirigentes croatas representan un fuerte impulso a Bosnia y Herzegovina y al principio de igualdad de todos los pueblos constituyentes y ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Croacia respalda también el regreso de los refugiados al país, principalmente a la República Srpska.

Croacia ha expresado su preocupación por la actual crisis política en Bosnia y Herzegovina, que amenaza con deteriorar las relaciones en la Federación y obstaculiza la formación de un Gobierno a nivel del Estado. Croacia considera que la integridad territorial del país, su soberanía y la igualdad de sus tres pueblos constituyentes son condiciones previas fundamentales para la estabilidad y la sostenibilidad de Bosnia y Herzegovina. Por consiguiente, Croacia considera que, a pesar del actual estancamiento en la formación de un Gobierno, todas las partes en Bosnia y Herzegovina y la comunidad internacional deben acordar un conjunto

de enmiendas constitucionales que impulsen al país hacia la integración europea, preservando la plena igualdad de todos los pueblos constituyentes y todos los ciudadanos en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina.

Nos preocupa que la opción política, que en estos momentos disfruta del apoyo de la amplia mayoría de los croatas de Bosnia, no esté representada en todos los niveles políticos. Es difícil imaginar una reforma constitucional duradera que haga que Bosnia y Herzegovina sea más eficaz y funcional sin la opción política que goza del mayor apoyo popular de uno de los tres pueblos constituyentes del país. No habrá alternativa a un diálogo político estructurado, y no se deben escatimar esfuerzos para lograr soluciones legítimas. Todas las decisiones importantes en Bosnia y Herzegovina, sobre todo las que puedan tener consecuencias a largo plazo, deben adoptarse mediante el consenso de todos los pueblos constituyentes. De lo contrario, podríamos ser testigos del surgimiento de dos entidades, cada una dominada por un solo pueblo y separándose cada vez más. Es posible también que se pierda el tiempo precioso para aplicar las reformas necesarias con miras a la integración europea.

En ese sentido, coincidimos con los oradores anteriores que han expresado grave preocupación por la decisión unilateral adoptada por la República Srpska de celebrar un referendo en el que se pone en tela de juicio la autoridad de las instituciones judiciales del Estado y se rechazan la autoridad y las decisiones anteriores del Alto Representante. Creemos que esta decisión debe ser revocada, ya que socava la estructura constitucional del país y podría invalidar los avances positivos logrados desde la entrada en vigor del Acuerdo de Paz de Dayton.

Si el referendo consigue avanzar, es posible que provoque nuevas tensiones en el país y la región. Croacia insiste en que todas las partes deben respetar el Acuerdo de Paz de Dayton y todas las medidas que adopte el Alto Representante con la aprobación del Consejo de Seguridad de conformidad con lo dispuesto en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

Por último, la lucha contra la impunidad por los crímenes de guerra es crucial para la normalización de la situación en Bosnia y Herzegovina. Los dos prófugos, Ratko Mladic y Goran Hadzic, acusados de cometer los crímenes más atroces en Bosnia y Herzegovina y Croacia, deben ser llevados ante la

justicia. De no ser así, el mandato del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y su legado en la región no estarán completos.

**Sr. Barbačić** (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Yo también quiero agradecer la exposición informativa del Alto Representante. Siento la necesidad de expresar mi gratitud a todos los oradores que han expresado su firme apoyo al proceso de creación estatal y a las perspectivas de la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea.

No obstante, después de 15 años transcurridos, en lugar de considerar la manera en que podríamos dejar de debatir en torno a Bosnia y Herzegovina en el Consejo de Seguridad, estamos una vez más debatiendo ciertos aspectos de la paz y la seguridad en el país. Por lo tanto, debe entenderse que, para mí y para mi delegación, es una cuestión bastante personal y emotiva. Sin embargo, sentimos la necesidad de expresar tanto nuestro agradecimiento, así como algunas preocupaciones.

Permítanme señalar que cuando hablamos de la situación en Bosnia tenemos que ser conscientes de que no estamos discutiendo la situación que prevalecía hace 15 años. La situación actual es una situación en la que se ha logrado mucho. Mi país se ocupa de temas que no eran parte del problema hace 15 años, pero que están impidiendo al país entrar en una nueva fase de integración y prosperidad. A este respecto, es importante decir que es mucho lo que se ha logrado. Se han llevado a cabo, y se han llevado a cabo con éxito, los procesos de desarrollo estatal e institucional, el proceso del retorno de los refugiados y la creación, en términos generales, del Estado. En la parte del proceso que se encuentra en curso, los partidos nacionales han desempeñado un papel importante, en cooperación con la comunidad internacional.

Como miembro del Consejo de Seguridad, no solo hemos tenido el privilegio de debatir las políticas que se aplican en todo el mundo, sino también la posibilidad de disponer de muchas lecciones y ejemplos que hoy estamos utilizando como recordatorio de que esos instrumentos fueron concebidos sobre la base de la experiencia de Bosnia y Herzegovina. Cuando nos ocupamos de las cuestiones relacionadas con la justicia después de los conflictos debemos recordar cuánto se ha hecho en ese ámbito en lo que respecta a Bosnia y Herzegovina, al Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y al proceso de

creación de instituciones en un Estado para tener en cuenta el tema de la justicia.

Por esa razón, tengo que expresar mi preocupación por algunos comentarios que se han hecho respecto de los porcentajes de casos que se encuentran ante las instituciones nacionales y que involucran a grupos étnicos. La realidad es que es preciso tratar de resolver todos los crímenes de guerra y que esa es la única manera en que debemos tratar de abordar este tema en particular.

A este respecto, me gustaría examinar la posición de la comunidad internacional. El papel del Alto Representante sigue siendo importante en el apoyo a las capacidades de las instituciones del Estado para resolver las parálisis institucionales. Esas actividades del Alto Representante están destinadas a dar continuidad a la integración euroatlántica, que es el objetivo estratégico de Bosnia y Herzegovina. La Oficina del Alto Representante, como órgano ejecutivo del Consejo de Seguridad en Bosnia y Herzegovina, no solo es la figura principal en este contexto, sino que también representa la determinación de la comunidad internacional de apoyar la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. El mandato del Alto Representante está definido en el anexo 10 del Acuerdo de Paz de Dayton y fue confirmado en la resolución 1031 (1995), de conformidad con la solicitud formulada por los signatarios del Acuerdo de dar seguimiento a su aplicación. Por otra parte, los poderes otorgados en Bonn al Alto Representante fueron confirmados por la resolución 1144 (1997). No obstante, en ello no participa el Consejo de Aplicación del Acuerdo, entidad que solo tiene una función consultiva no obligatoria que le fue definida más tarde por una conferencia internacional.

Otra cuestión a la que tengo que referirme —y soy consciente de que es algo difícil de comprender, pero que es importante destacar a la luz de algunos comentarios que se han formulado— es el hecho de que Bosnia y Herzegovina no es solo la suma de los tres pueblos que la componen. Bosnia y Herzegovina es un país con una tradición de multiculturalismo y de personas que conviven y trabajan juntos en ciudades y pueblos. Cuando hablamos de la situación política en Bosnia, tenemos que ser conscientes del hecho de que tenemos algo más que partidos y estructuras étnicas, tenemos personas que trabajan juntas. Por lo tanto, si tenemos en cuenta los asuntos internos del país en lo que respecta a la creación de un gobierno, tenemos que

ser plenamente conscientes de que estamos hablando no solo de grupos étnicos tratando de llegar a acuerdos políticos, sino también de fuerzas políticas en las que personas de diferentes grupos étnicos trabajan de consuno por el bienestar común del país. Creo que, cuando menos, este enfoque debería ser apoyado.

Para concluir, deseo hacer hincapié en la necesidad y las perspectivas de cooperación regional. Nuestra Presidencia ha hecho mucho en ese sentido. Tenemos que insistir en que es necesario garantizar el respeto mutuo y la no injerencia en nuestros asuntos internos. Realmente creemos que esta es una perspectiva real y prometedor. Ciertamente, en los últimos tiempos Bosnia y Herzegovina ha pasado por una situación política difícil, pero, al mismo tiempo, el Gobierno se ha estructurado a nivel de entidad y en la mayoría de los niveles locales. La Presidencia está funcionando, estamos adoptando muchas medidas

positivas en lo que atañe a la cooperación regional y nuestro Gobierno provisional también está operando de la manera más adecuada para crear una sociedad.

Por esta razón, consideramos que es necesario que la comunidad internacional, conjuntamente con los agentes nacionales, continúe trabajando con determinación para alcanzar los principales objetivos del país, a saber, la integración y el desarrollo estatal. Esa es una perspectiva a la que debemos aspirar con nuestros vecinos de la región. Creo que es una perspectiva sólida y que es el único camino correcto hacia un futuro común.

**El Presidente** (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 12.00 horas.*